

catálogo general sino una selección —a modo de guía— de las obras más importantes de la antigüedad cristiana.

El libro no sigue un orden determinado de presentación de las distintas series: griegas, bizantinas, latinas, textos monásticos de Occidente, y series anexas, sino que todos los volúmenes están incluidos en una enumeración continuada desde el judaísmo al cristianismo, al que siguen los tres primeros siglos, otro apartado para el siglo IV y la «edad de oro de la patrística», el monaquismo, el siglo V, y por último, del siglo VI al XIV. Finalmente incluye un índice analítico y una tabla alfabética y otra ordenada por materias.

La Colección incluye trescientos cincuenta volúmenes que recorren más de un milenio de la vida de la Iglesia. Este libro facilita el acceso a la lectura de los Padres de la Iglesia publicada por «Sources Chrétiennes», de modo práctico y útil.

C. García Moyano

Santos SABUGAL OSA, *Credo. La fe de la Iglesia. El Símbolo de la fe: historia e interpretación*, Eds. Monte Casino, Zamora 1986, XVII + 1189 pp., 17 x 24.

Es un comentario largo —principalmente patrístico— sobre el credo apostólico, hecho con finalidad catequística. El autor está convencido del gran valor del credo que surgió en los primeros tiempos de la era cristiana, y muestra un profundo aprecio hacia ella. Al comienzo de la obra se encuentra también un resumen muy aprovechable de la historia y orígenes del símbolo occidental, y a los padres que más han contribuido a su composición. La obra luego viene dividida en tres partes, correspondientes a los enunciados del credo relacionadas con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Quizá la nota principal de la obra es su impresionante y amplio aparato crítico y una bibliografía muy puesta al día. De esta forma, el autor ha sabido evitar el peligro más considerable para obras de este estilo, el de quien «mucho abarca, poco aprieta». Y además, ha logrado algo que no han sabido hacer otros estudiosos del credo cristiano, es decir, estudiar el símbolo de la fe desde una amplia variedad de puntos de vista. Lo ha enfocado desde la Escritura, la liturgia, la patrística, la vida contemporánea de la Iglesia. Otros autores, como Kattenbusch, Burn, Kelly, lo han estudiado dentro de contextos más restringidos —con gran éxito indudablemente— pero este libro marca, esperamos, una pauta nueva y más eclesial en los estudios del credo. A pesar del tamaño de la obra —más de 1200 páginas grandes y apretadas— es un volumen bien impreso y de agradable y fácil manejo.

P. O'Callaghan

Rowan WILLIAMS, *Arius. Heresy and Tradition*, Ed. Darton, London 1987, XI + 348 pp., 14,5 x 22,5.

El estudio que Williams realiza de Arrio está dividido en tres partes: la primera, está dedicada a la historia de la crisis arriana, sobre todo, en sus antecedentes hasta Nicea; la segunda, tiene por objeto el análisis de la teología de Arrio; la tercera se detiene en el estudio de la relación entre Arrio y la filosofía. Así pues, el núcleo de la cuestión suscitada por Arrio es analizada desde los más principales ángulos desde los que puede abordarse.

El Autor señala que no se trata de un estudio exclusivamente histórico. La Introducción, verdaderamente interesante (pp. 1-25), presenta las diversas